

## CAPÍTULO 4. GEORGE WALKER BUSH

*The United States...wants to enhance its own strategic position in south-central Eurasia, much as Great Britain attempted in the late nineteenth century. This effort encompasses anti-terrorism and the pursuit of oil, but many in Washington also see it as an end in itself – as the natural behavior of a global superpower engaged in global dominance.*<sup>1</sup>

George Walker Bush, hijo del expresidente George H. W. Bush, fue el cuadragésimo tercer Presidente de los EEUU del 20 de enero de 2001 y hasta el 20 de enero de 2009. Su presidencia estuvo marcada por los ataques terroristas que sufrió EEUU el 11 de septiembre del 2001. Los atentados, priorizaron Medio Oriente en la agenda internacional de la administración. Después de dar una breve introducción sobre la campaña electoral de Bush así como de su visión de política exterior, este capítulo analizará los ataques terroristas y los planes de defensa que el gobierno de EEUU adoptó para hacer frente “al terrorismo.” Posteriormente se estudiará la intervención de EEUU en Afganistán y en Iraq.

Argumentaré que la estrategia en política exterior que siguió el gabinete de Bush hijo, no cambió drásticamente a la de sus antecesores (su padre George H. W. Bush y William Clinton). Cambió el estilo, mas no la meta de mantener la supremacía estadounidense. Los ataques terroristas del 11 de Septiembre del 2001 no modificaron la política exterior norteamericana, como se podría pensar, sino que los ataques terroristas sirvieron como una excelente justificación para implementar con gran apoyo del pueblo norteamericano, políticas que estuvieron planeadas años antes.

---

<sup>1</sup> Michael T. Klare, “The Empire’s New Frontiers”, 383.

#### 4.1 George W. Bush: campaña electoral y visión política

George W. Bush estudió en la Universidad de Yale al igual que su padre y se licenció en Letras. Posteriormente obtendría una maestría en Administración de Empresas por la Harvard Business School. Fue piloto de la Guardia Nacional del Estado de Texas. Repitiendo nuevamente el patrón familiar, también fue empresario en la industria petrolera y mánager del equipo de béisbol de los Texas Rangers. En 1994 fue elegido gobernador de Texas, cargo que mantendría hasta el año 2000.

En 1999 Bush anunció en Texas su candidatura presidencial. En las elecciones presidenciales del 2000, competían principalmente George W. Bush como candidato republicano y el entonces vicepresidente Albert Gore, por parte de los demócratas. Estas elecciones fueron particularmente reñidas y controvertidas. De hecho tuvo que intervenir la Suprema Corte, ya que Al Gore superó a Bush en número de votos. Pero Bush, debido al sistema “winner take-all” que pondera a los estados, se aseguró los votos electorales del estado de Florida. La estrechísima ventaja de Bush de tan solo unos pocos cientos de votos, dió lugar a un complicado y difícil proceso de demandas y recuentos manuales de votos. Bush triunfó al final, pero su mandato se inauguraba con una sensación de desconfianza por gran parte del pueblo norteamericano. Por esta razón, tendría que tomar medidas rápidas para subir su popularidad. En los primeros días de su presidencia, Bush enfatizó en su programa educativo y en el recorte de impuestos. Posteriormente, a solo unas semanas de tomar protesta como presidente, Bush anunció tres medidas relativas a la defensa estratégica de los EEUU<sup>2</sup>:

1. La reducción sustancial del arsenal de armas nucleares de largo alcance.

---

<sup>2</sup> Roberto Ortiz de Zarate, “George Bush,” *Centro de Investigaciones de Relaciones Internacionales y Desarrollo*, (20 de enero 2009 [citado 31 de marzo 2009]): disponible en [http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias\\_lideres\\_politicos/america\\_del\\_norte/estados\\_unidos/george\\_bush](http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/estados_unidos/george_bush)

2. La modernización tecnológica de las fuerzas convencionales para la potenciación de todas las capacidades militares que no requieren la implicación de soldados.
3. El programa de defensa antimisiles. Bush informó a los aliados europeos que el escudo antimisiles de largo alcance era irreversible y les garantizó la cobertura por el mismo a pesar de que su concepción fue unilateral y nacional.

Con estas medidas, se pretendía fortalecer la postura de EEUU en el exterior y poder enfrentar las amenazas de los “estados canallas”: Corea del Norte, Irán e Irak. Además se buscaba hacer frente a la posibilidad de que otros países desarrollaran armas de destrucción masiva. Rusia y China tomaron estas medidas con precaución. Las consideraron una estrategia defensiva y destinada a asegurar la invulnerabilidad estadounidense.

Rusia, China, Latinoamérica y los acuerdos comerciales, parecían ser parte de la agenda principal de Bush en material de política exterior. Sin embargo, la mayor prueba para la administración Bush llegaría el 11 de septiembre del 2001. A partir de ese momento, la agenda internacional se enfocaría principalmente en el Medio Oriente.

Al contrario que el gabinete de Clinton, el equipo de Bush consideraba que EEUU no debía de intervenir en la reconstrucción de naciones. Es decir, creía en lo que se ha denominado la “Doctrina Powell” la cual establece que “Estados Unidos solo debe de intervenir en aquellas crisis en que los intereses nacionales estén en juego. Según el mismo Bush, cuando EEUU use su fuerza, las causas deben de ser justas, las metas claras y la victoria apabullante.”<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Roberto Ortíz de Zarate, “George Bush,” *Centro de Investigaciones de Relaciones Internacionales y Desarrollo*, (20 de enero 2009 [citado 31 de marzo 2009]): disponible en

En política exterior, Bush se rodeó de un grupo de prestigiosos políticos, destacando dos personajes que formaron parte de la administración de su padre: Richard Cheney y Colin Powell. Además, Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz y Condoleezza Rice serían otras caras importantes. Roberto Ortiz de Zárate argumenta que este equipo “aportaba experiencia y una visión predecible de las relaciones internacionales.”<sup>4</sup> Bush criticó a Clinton y lo acusó de no haber tenido un plan claro de política exterior. De hecho pareciera ser que los nuevos gobiernos siempre llegan criticando a la administración pasada y prometiendo muchos cambios. Sin embargo, los cambios suelen ser menores a lo prometido. “Most governments come to power determined to develop a foreign policy that is clearly distinct from that of their predecessors, and the Bush administration was no exception.”<sup>5</sup> John Peterson y Mark Pollak concluyen en su libro “Europe, America and Bush” que hubo algunos cambios en las formas de hacer política. Sin embargo, resaltan que fueron más las semejanzas que las diferencias.<sup>6</sup> En su discurso inaugural Bush no dijo nada realmente novedoso,

que los enemigos de la libertad y de nuestro país no se engañen: Norteamérica sigue participando en el mundo por razones históricas y por decisión propia, conformando un equilibrio de poder que favorece la libertad. Defenderemos a nuestros aliados y nuestros intereses. Mostraremos determinación sin arrogancia. Enfrentaremos la agresión y la mala fe con resolución y fortaleza. Y a todas las

---

[http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias\\_lideres\\_politicos/america\\_del\\_norte/estados\\_unidos/george\\_bush](http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/estados_unidos/george_bush)

<sup>4</sup> Roberto Ortiz de Zárate, “George Bush,” *Centro de Investigaciones de Relaciones Internacionales y Desarrollo*, (20 de enero 2009 [citado 31 de marzo 2009]): disponible en [http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias\\_lideres\\_politicos/america\\_del\\_norte/estados\\_unidos/george\\_bush](http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/estados_unidos/george_bush)

<sup>5</sup> John Peterson y Mark A. Pollak, *Europe, America, Bush: Transatlantic Relations in the Twenty First Century*. (New York: Routledge, 2003), 129.

<sup>6</sup> John Peterson y Mark A. Pollak, *Europe, America, Bush: Transatlantic Relations in the Twenty First Century*. (New York: Routledge, 2003), 130-131.

naciones les hablaremos en favor de los valores que dieron la vida a nuestra nación.<sup>7</sup>

## 4.2 Septiembre 11, 2001 y planes de defensa

Numerosos especialistas y agencias de inteligencia habían advertido a Washington sobre la posibilidad de un ataque terrorista. De hecho, Ana María Salazar opina que “para quienes manejamos el tema de seguridad nacional, los ataques terroristas a Nueva York y Washington no fueron una sorpresa ... lo sorprendente no fue que hubiera un ataque terrorista en Estados Unidos, sino que esto no hubiese sucedido antes.”<sup>8</sup> El 11 de septiembre de 2001 tendría lugar el anticipado ataque.

Un grupo compuesto principalmente por musulmanes radicales miembros de la organización terrorista Al Qaeda, secuestraron cuatro aviones de pasajeros. Dos aviones fueron estrellados contra las Torres Gemelas en Nueva York, uno contra el Pentágono en Washington y otro en Pennsylvania dejando un saldo aproximado de 3,000 muertos.

Después de los ataques, se presentaba un momento idóneo para retomar la estrategia planeada años antes. Ahora se contaba con el apoyo del pueblo norteamericano para llevarla a cabo. Era ya posible tener a un enemigo fuerte, visible, temible y poco tradicional, el terrorismo. De hecho cuando nueve días después del atentado el presidente Bush habló ante el pueblo norteamericano tratando de explicar lo sucedido y la respuesta que tendría EEUU ante la situación, la población respaldó masivamente su “labor antiterrorista”. Algunas cifras indican que el 86% de los norteamericanos

---

<sup>7</sup> George W. Bush, “Mensaje de Toma de Posesión”, *Revista Inter-Forum*, (20 de enero 2000 [citado 28 de marzo 2009]): disponible en [http://www.revistainterforum.com/espanol/articulos/articleprin2\\_012401.html](http://www.revistainterforum.com/espanol/articulos/articleprin2_012401.html)

<sup>8</sup> Ana María Salazar, *Seguridad Nacional Hoy*, 27.

aprobaron en su momento las palabras y sugerencias del presidente.<sup>9</sup> Es decir, la gran mayoría del pueblo norteamericano estaba dispuesto a apoyar las acciones que tomara su gobierno.

La opinión pública en ese entonces estaba de parte de Bush y esto le daba manga ancha para actuar según se considerara conveniente. Según Bush, el terrorismo tomaba forma principalmente en el fundamentalismo islámico<sup>10</sup> y esto nuevamente le brindaba a los EEUU la pauta para actuar en contra de varios países “islámicos” de manera unilateral y utilizando estrategias preventivas en caso de considerarse necesario.

Muchos países se unieron inicialmente a Bush y manifestaron su disposición para usar sus armas y combatir el terrorismo. Varios analistas, políticos y estudiantes aseguraban que la política exterior de los EEUU cambiaría drásticamente. Como bien lo señalan John Peterson y Mark Pollack, “Initially, at least, most students ... felt a strong sense that 'everything changed' after 9/11.”<sup>11</sup>

Después de los atentados, el presidente hizo un llamado a la guerra para buscar justicia. Francis Fukuyama resume en cuatro puntos las respuestas de la administración Bush a ese ataque sin precedentes en la historia norteamericana<sup>12</sup>:

1. Se creó un organismo federal completamente nuevo, el Departamento de Seguridad de la Patria (Department of Homeland Security) y se aprobó en el Congreso la Ley Patrótica (Patriot Act) para conceder a los organismos de seguridad nacional mayores poderes para actuar en contra de posibles terroristas.

---

<sup>9</sup> Benedetto, Richard and Patrick O'Driscoll. “Poll finds a united nation”, *USA Today*, 16 de septiembre de 2001.

<sup>10</sup> George Bush, “Justice Will Be Done,” (Septiembre, 20, 2001 [consultado el 16 de Febrero, 2008]): [http://www.greatdreams.com/bush\\_speech\\_92001.htm](http://www.greatdreams.com/bush_speech_92001.htm)

<sup>11</sup> John Petersen y Mark Pollak, *Europe, America, Bush: Transatlantic Relations in the Twenty First Century*. (New York: Routledge, 2003), 131.

<sup>12</sup> Francis Fukuyama, *América en la Encrucijada* (Barcelona, España: Ediciones B, 2007), 15.

2. Se invadió Afganistán.
3. Se anunció la estrategia de acción anticipatoria, es decir una guerra preventiva. Ya no se confiaría en la disuasión ni en la contención.
4. Se invadió Irak y se derrocó el régimen de Saddam Hussein bajo el argumento de que poseía armas de destrucción masiva.

Petersen va más lejos que Fukuyama y argumenta que la implicación más dramática de los atentados, fue dentro de la propia administración Bush. "The most significant effect of 9/11 may have been indirect and internal to the Bush administration: it tipped the balance towards the neoconservatives, whose subsequent policy imprint was indelible on the new American doctrine of preemptive war, the naming of the so-called "axis of evil" and the conduct of the war with Iraq."<sup>13</sup>

Como se ha mencionado, durante los noventa, los intelectuales conservadores habían ayudado a redactar el Defense Planning Guidance de 1992 y el Project for a New American Century de 1997. Según Fukuyama, "ellos habían propuesto un programa de política exterior que incorporaba conceptos como el cambio de regímenes, la hegemonía benevolente, la unipolaridad, la anticipación y el excepcionalismo estadounidense, que llegaron a ser señas de identidad de la política exterior de la administración Bush."<sup>14</sup>

Después de los ataques terroristas, todo el esquema de seguridad norteamericano (los aparatos militares, la CIA, el FBI, etc.) aumentó su presupuesto de defensa "unos 330 mil millones de dólares para 2002, que se incrementaron a 379 mil millones para 2003."<sup>15</sup> La justificación era la de defender la democracia y la necesidad de combatir a los gobiernos

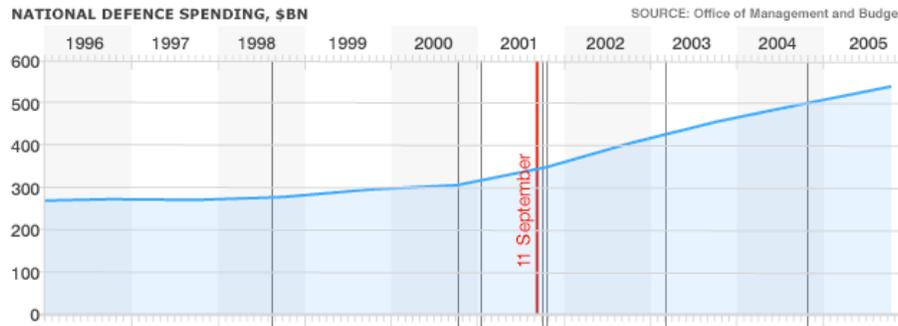
---

<sup>13</sup> John Peterson, *Europe, America, Bush*, 134.

<sup>14</sup> Francis Fukuyama, *América en la Encrucijada*, 17.

<sup>15</sup> Andrés Rosero, "Situación Mundial: El 11 de septiembre. Guerra Imperialista y Crisis de la Civilización del Capital," *Herramientas* (Primavera/verano 2002-2002 [consultado el 23 de abril 2009]): disponible en <http://www.herramienta.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=554>

autoritarios y tiránicos que ponen en riesgo los intereses, la seguridad y valores estadounidenses. La siguiente gráfica nos ayuda a dimensionar el crecimiento en los recursos destinados a dicho rubro.



Fuente: “How 9-11 changed America: In statistics”, *BBC News* (citado 1 de abril, 2009): disponible en [http://news.bbc.co.uk/2/hi/in\\_depth/629/629/5305868.stm](http://news.bbc.co.uk/2/hi/in_depth/629/629/5305868.stm)

En enero del 2002, George W. Bush dio un discurso en donde habló de la enorme urgencia de incrementar el gasto militar y de estar atentos principalmente a Irak, Corea del Norte e Irán, ya que ellos representaban una amenaza latente para la seguridad de los Estados Unidos y del gobierno norteamericano<sup>16</sup>. En septiembre de ese mismo año, el presidente Bush presentó un documento oficial titulado “The National Security Strategy of the United States of America” (NSS 2002). Dicho documento mencionaba que existen dos semillas de peligro: el terrorismo y los gobiernos tiránicos. En las propias palabras del presidente:

*Our nation's cause has always been larger than our nation's defense. We fight, as we always fight, for a just peace—a peace that favors liberty. We will defend the peace against the threats from terrorists and tyrants. We will preserve the peace by building good relations among the great powers. And we will extend the peace by encouraging free and open societies on every continent.”<sup>17</sup>*

---

<sup>16</sup> George Bush, “President Delivers State of the Union Address” en *The White House* (Enero 29, 2002 [consultado el 11 de abril, 2007]): <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.html>

<sup>17</sup> *The White House Washington* (septiembre 17, 2002[consultado el 11 de abril, 2007]): <http://www.whitehouse.gov/nsc/nssall.html>

EEUU justificaba así la necesidad de adoptar una estrategia preventiva, o de “preemption,” para poder minar posibles ataques. Los EEUU debía anticiparse a los ataques y en lo posible, fortalecer su sistema militar y de defensa.

Si leemos el NSS del 2002, nos podremos dar cuenta que es muy parecido, casi idéntico al DPG de 1992. Sin embargo, después del 11 de septiembre las circunstancias y el contexto había cambiado mucho y el pueblo norteamericano estaba listo para apoyar dichos planes. De alguna forma puede decirse que el DPG de 1992 y el PNAC de 1997, regresaban por la puerta grande a la política exterior norteamericana. Ahora los norteamericanos sustentaban la idea de incrementar el gasto de defensa y militar para ir a una guerra en contra del terrorismo y apoyar así a su gobierno para garantizar la seguridad nacional. Teniendo el apoyo del pueblo estadounidense, el gobierno norteamericano decidió que era tiempo de ir a guerra con o sin el apoyo internacional, es decir actuando de manera unilateral en caso de considerarlo necesario.

La búsqueda de un sistema internacional, basado en organismos multilaterales que de cierto modo caracterizara la presidencias de George H. W. Bush y de William Clinton, parecía extinguirse. Ahora se daba paso a una estrategia cuyas prioridades radican en el incremento del gasto militar y de defensa y justificando la “anticipación,” con la finalidad última de que EEUU mantenga su posición privilegiada y de supremacía alrededor del mundo. La estrategia también contempla la posibilidad de actuar unilateralmente si es necesario.

Lo “nuevo” en la administración Bush, es lo que se conoce como la “Doctrina Bush” que estipula abiertamente la necesidad de atacar por adelantado en caso de que se considere que alguien, algo o algún país implica peligro para los EEUU. Esto fue lo que ocurrió tanto en Afganistán como en Irak.

### 4.3 Afganistán

Durante la presidencia de Clinton, en 1977 el asesor de seguridad Zbigniew Brezinski había advertido sobre la importancia del centro y sur de la región euroasiática: “This huge region, torn by volatile hatreds and surrounded by competing powerful neighbors, will constitute a major batterfield in the twenty-first century.”<sup>18</sup> Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, quedó claro que EEUU debía posicionarse en ésta zona geoestratégicamente muy importante por su petróleo y por la posibilidad de ser cuna de diversas organizaciones terroristas.

La primera reacción de la “guerra contra el terrorismo” fue en contra de Afganistán. En ese país supuestamente se escondía Osama Bin Laden, líder de la organización terrorista Al-Qaeda, autora de los atentados terroristas. La guerra inició en octubre de 2001 y fue denominada operación “Libertad Duradera.”

En el caso de Afganistán, EEUU se aseguró el apoyo de la ONU, de la OTAN y de la comunidad internacional para atacar “legalmente” al régimen Talibán. Los primeros ataques fueron masivos y en contra los supuestos campos de entrenamiento de Al Qaeda.

El 13 de noviembre de 2001, la capital afgana, Kabul, fue tomada por la OTAN. Así, se daba por terminado el régimen talibán. Se impuso a Hamid Karzai como nuevo presidente. Sobre decir que Karzai es un antiguo amigo de los EEUU, “en los años ochentas, Karzai jugó un papel logístico relevante en los esfuerzos de la jihad, canalizando los fondos que las agencias de inteligencia de Estados Unidos y Pakistán destinaban a los guerrilleros.”<sup>19</sup>

A pesar del derrocamiento del régimen y de varios esfuerzos militares, Bin Laden nunca fue capturado. Sin embargo, EEUU logró quedarse con

---

<sup>18</sup> Zbigniew Brezinski citado en Michael T. Klare, “The Empire’s New Frontiers,” 384.

<sup>19</sup> Roberto Ortíz de Zarate, “Hamid Karzai,” *Centro de Investigaciones de Relaciones internacionales y Desarrollo* (4 de septiembre 2006 [citado el 1 de abril 2009]): disponible en [http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias\\_lideres\\_politicos/asia/afganistan/hamid\\_karzai](http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/afganistan/hamid_karzai)

presencia militar en este país. A partir de ese entonces, la situación en Afganistán no ha mejorado ya que continúa habiendo guerra y el régimen talibán lucha constantemente por regresar al poder. Pero para fines prácticos, la intervención “Libertad Duradera” le ha dado a EEUU la posibilidad de justificar su creciente presencia militar en la zona al posicionarse con bases militares y navales no solo en Afganistán, sino también en Azerbaiján, Georgia, Kazajistán, Kirgistán, Qatar y Uzbekistán.

#### 4.4 Irak

*Iraq is a major prize; the others (Afganistan, Kosovo, East Timor...) are considered basket cases. Therefore Washington must be in charge, not the UN, not the Iraqi people.*<sup>20</sup>

Poco después de los atentados terroristas y de la intervención en Afganistán, la administración Bush hizo un llamado urgente a la comunidad internacional para tomar medidas inmediatas en relación a Irak. Bush Jr. situó a Irak en lo que denominó “eje del mal.”

Estados como estos y sus aliados terroristas, constituyen un eje de maldad, armados para amenazar la paz del mundo. Al perseguir armas de destrucción masiva, estos regímenes representan un peligro grave y creciente. Ellos pueden proveer estas armas a los terroristas dándoles los medios de canalizar su odio. Ellos pueden atacar a nuestros aliados o intentar chantajear a los Estados Unidos. En cualquiera de estos casos, el precio de la indiferencia será catastrófico.<sup>21</sup>

EEUU señaló también que Saddam Hussein tenía vínculos con Al-Qaeda y armas de destrucción masiva. Por consiguiente era una amenaza para la seguridad nacional de los EEUU y para el mundo entero pues además

---

<sup>20</sup> Noam Chomsky, *Hegemony or Survival*, 143.

<sup>21</sup> George W. Bush, “Discurso del Estado de la Unión ante el congreso de George W. Bush”, *The Washington Post* (Enero 29, 2002 [citado el 1 de abril 2009]: disponible en <http://www.washingtonpost.com/wp-srv/onpolitics/transcripts/sou012902.htm>

de financiar terroristas, desestabilizaba Medio Oriente y agudizaba el conflicto árabe-israelí.

Bush le pidió a la ONU obligar a Irak a cumplir las resoluciones sobre el desarme. Cabe mencionar que en 1991 después de la Operación “Tormenta del Desierto” el Consejo de Seguridad de la ONU ordenó poner fin a los programas de desarrollo iraquí de cualquier tipo de armas, así como la implementación de diversas sanciones económicas y estipuló la necesidad de establecer inspectores encargados de vigilar el desarme de dicho país. Años después, en noviembre del 2002, bajo la resolución 1441, la ONU estipuló que:

*Deplorando* que el Iraq no haya hecho una declaración exacta, cabal, definitiva y completa,... de todos los aspectos de sus programas de desarrollo de armas de destrucción en masa y misiles balísticos con un alcance de más de ciento cincuenta kilómetros ni de las armas de esa índole que tuviera en su poder, sus componentes e instalaciones y lugares de producción, así como de todos los demás programas nucleares, incluidos aquellos que, según afirme, obedecen a fines no relacionados con material utilizable para armas nucleares... *Decide* que el Iraq ha incurrido y sigue incurriendo en violación grave de sus obligaciones con arreglo a las resoluciones en la materia, ... en particular al no cooperar con los inspectores de las Naciones Unidas.<sup>22</sup>

Es decir, la ONU le daba un ultimátum a Irak para la realización de las inspecciones ordenadas. También advertía que si seguía incumpliendo los acuerdos establecidos, se exponía a grandes riesgos. Posteriormente, EEUU argumentó la falta de cooperación por parte de las autoridades iraquíes con los inspectores de la ONU. Por el contrario, los inspectores pedían más tiempo para demostrar que no existían tales armas. A final de cuentas, las demandas de los inspectores no fueron tomadas en cuenta y tuvieron que alejarse del país. “Iraq’s behaviour, Powell argued, constituted a clear pattern

---

<sup>22</sup> “Resolución 1440 (2002)”, *Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas* (24 de octubre, 2002 [citado 31 de marzo, 2009]): disponible en <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/660/15/PDF/N0266015.pdf?OpenElement>

of deception, and the US began to press for a second UN resolution authorizing the use of force”<sup>23</sup>

Mientras tanto, EEUU formó una coalición con los gobiernos de España, Reino Unido, Portugal, Italia, Dinamarca, Australia. Además contó con el apoyo de varios países de Europa del Este como Hungría y Polonia. El gobierno norteamericano informó que comenzaría una guerra en contra del régimen autoritario y tiránico de Saddam Husain. Por su parte Francia, Alemania, China, México, Chile y Rusia (entre muchas otras naciones) junto con la opinión pública mundial, mostraron su oposición a la inminente guerra y abogaban por una solución pacífica al problema.

Mucho se ha argumentado que la intervención en Iraq fue ilegal, ya que EEUU y sus aliados actuaron sin el consentimiento del Consejo de Seguridad de la ONU. Sin embargo, irónicamente la propia ONU en uno de sus artículos justifica la posibilidad de actuar en caso de presentarse una situación que ponga en riesgo la seguridad nacional de un país.

The official stance was that Article 51 of the UN Charter accords us the right to use violence “in self-defense against future attack.” That was perhaps the first explicit formulation of the doctrine of “preventive war,” and the end of any hopes of a world of order and law.<sup>24</sup>

Colin Powell había recomendado al gabinete de Bush, evitar una guerra sin un consenso claro en la ONU. Sin embargo, la administración en general estaba a favor de la guerra y consideraba necesario una intervención en Iraq. George Bush hijo, se alistaba para continuar lo que su padre había dejado inconcluso,

Faced with the prospect of French and Russian vetoes, the US and its allies in the Security Council introduced a draft second resolution giving Iraq a final deadline of 17 March to disarm, hoping to secure the support of at least a majority of the (15) members of the Security Council, thereby isolating France and Russia. After a week of intense diplomacy, however, the resolution’s sponsors were able to count on support only from the US, UK, Spain and Bulgaria. The text was thus withdrawn and final

---

<sup>23</sup> John Peterson, *Europe, America, Bush*, 136.

<sup>24</sup> Noam Chomsky, *Hegemony or Survival*, 117.

preparations for war without a UN mandate were begun.<sup>25</sup>

El Congreso estadounidense autorizó el uso de la fuerza en contra de Iraq. EEUU decidía actuar sin el respaldo de la ONU, ni de Alemania, China, Rusia o Francia para proteger sus intereses. Aun sin la aprobación de algunas de las naciones más poderosas, EEUU consideró necesario actuar según sus intereses lo dictaran. Al atacar Iraq, EEUU continuo construyendo y fortaleciendo su presencia militar en el Medio Oriente y por ende protegiendo sus intereses al controlar el terrorismo, el petróleo y tener presencia geopolítica en la zona.

EEUU inició el ataque militar en marzo de 2003. Para mediados de abril, los aliados tenían el control sobre la mayoría de las ciudades iraquíes. El 1 de mayo de 2003, el presidente estadounidense proclamó el fin de las principales operaciones militares de la invasión. Ahora el reto constaba en reconstruir Iraq y establecer un gobierno democrático y aliado de los EEUU. Como bien dijera años antes Brent Scowcroft, Consejero de Seguridad Nacional de George H. W. Bush, "if there is an election in Iraq and the radicals win... We're surely not going to let them take over."<sup>26</sup> De hecho, convenientemente EEUU abandonó el plan inicial de darle autoridad a un gobierno civil iraquí electo. En cambio, EEUU presentó ante la ONU una resolución para darle al gobierno norteamericano el poder de aplicar sanciones económicas a Iraq y darle la oportunidad a sus aliados para explotar petróleo a cambio de dinero para reconstruir el país.

Posteriormente en 2003, fue capturado Saddam Hussein y ejecutado en 2006 por considerarlo culpable de diversos crímenes en contra de la humanidad. Sin embargo la inestabilidad y las hostilidades continúan hasta hoy en día. Varios grupos de diferentes tendencias religiosas y políticas siguen mostrando una dura resistencia en contra de la ocupación. Por consiguiente, las tropas norteamericanas lejos de retirarse, aumentaron su

---

<sup>25</sup> John Peterson, *Europe, America, Bush*, 137.

<sup>26</sup> Brent Scowcroft citado en Noam Chomsky, *Hegemony or Survival*, 142.

presencia en aquel país. "The United States went to war in Iraq in March 2003. By June of the same year, a total of 207,911 National Guards and Reservists in the Air Force, Army, and Reserve Forces of the Coast Guard, Marine Corps, and Navy, had been called up for active duty. At that time, the combined size of the regular U.S. Army, Navy, Marine Corps and Air Force totaled 1,414,454 troops. By late 2005, still 1.1 million members of the active duty Reserve and National Guard forces had served in Iraq and/or Afganistan, and an estimated 27 percent had been deployed twice or more often. A total of 144,193 National Guard and Reservists were on active duty in December 2005."<sup>27</sup> El alto número de tropas en Iraq, se mantuvo inclusive hasta finales del mandato de Bush "America currently (June 2008) has 151,000 troops in Iraq and, even after projected withdrawals next month, troop levels will stand at more than 142,000 – 10 000 more than when the military "surge" began in January 2007."<sup>28</sup>

Como bien advertía el periódico New York Times en 2003, "The United States is planning a long-term military relationship with the emerging government of Iraq, one that would grant the Pentagon access to military bases and project American influence into the heart of the unsettled region."<sup>29</sup>

En el 2004 el informe final del grupo de investigación de Iraq concluyó que no se encontró evidencia de que Saddam Hussein haya poseído una reserva de armas de destrucción masiva. Es decir, EEUU justificó una guerra en contra del gobierno de Iraq evidenciando la existencia de armas de destrucción masiva pero éstas nunca se encontraron. A pesar de todo, EEUU logró posicionarse en un país clave tanto geográfica como estratégicamente.

---

<sup>27</sup> Toni Fuss Kirkwood-Tucker, "From the Classroom to the Battlefield: A National Guardsman Talks about his experience in Iraq", *Social Education*, Vol. 70, 2006.

<sup>28</sup> Patrick Cuckburn, "Revealed: Secret plan to keep Iraq under US control", *The Independent*, (5 de Junio, 2008 [citado 20 de abril, 2009]): disponible en <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/revealed-secret-plan-to-keep-iraq-under-us-control-840512.html>

<sup>29</sup> Thom Shanker y Eric Schmitt, "Pentagon Expects Long-Term Access to Four Key Bases in Iraq", *The New York Times* (29 de abril, [citado en 3 abril, 2009]): disponible en <http://www.nytimes.com/2003/04/20/international/worldspecial/20BASE.html>

Michael T. Klare, opina que la presencia de EEUU en Afganistán y en Iraq, va mucho más allá de los buenos deseos de EEUU para establecer la democracia y la libertad en dichos países. “Along with terrorism and oil, the perception of new geopolitical challenges and opportunities in Central Asia has proved an impetus for US military expansion in the region.”<sup>30</sup> Otros académicos como Francisco Veiga siguen esta línea al estipular que “cuando George W. Bush llegó a la Casa Blanca, meses antes del 11-S, llevaba bajo el brazo la idea de liquidar el Irak de Sadam Husein.”<sup>31</sup> También hay evidencia como el “Downing Street Memo”<sup>32</sup> que señala que EEUU estaba dispuesto a atacar Iraq aun antes de tener una justificación, pues necesitaba asegurar su presencia en una área rica en petróleo y geoestrategicamente muy importante. Inclusive Alan Greenspan, ex presidente del Banco Central estadounidense aseguró en su libro de memorias en 2007 que,

el verdadero motivo para invadir Iraq no eran las razones expresadas públicamente relativas a las supuestas armas de destrucción masiva y acabar con las supuestas relaciones entre el gobierno iraquí y la organización guerrillera Al Qaeda; sino controlar las reservas de petroleo y evitar que la Unión Europea o potencias emergentes como China e India se acercaran a esas gigantescas reservas de petróleo.<sup>33</sup>

Noam Chomsky asegura que si de buenas intenciones se trataba, la solución hubiera sido la ayuda, no el ataque.

In the case of Iraq, there was always good reason to take seriously the conclusions of the most knowledgeable observers that a “constructive solution” to regime change in Iraq would be to lift the economic sanctions that have impoverished society,

---

<sup>30</sup> Michael T. Klare, “The Empire’s New Frontiers”, 385.

<sup>31</sup> Francisco Veiga, “La Casa Blanca se dedicó a debilitar a la Unión Europea,” *El Periódico*, (19 de enero 2009 [citado 2 de abril 2009]): disponible en <http://elveiga.blogspot.com/2009/01/dentro-de-pocas-horas-barack-obama.html>

<sup>32</sup> Nota secreta entre un miembro del gobierno inglés que expresa que en su visita a Washington se dio cuenta que Bush quería eliminar el régimen de Saddam Hussein a través de una acción military y que utilizaría como pretexto la existencia de armas de destrucción masiva.

<sup>33</sup> Alan Greenspan citado en “Invasión de Iraq en 2003”, *Wikipedia la Enciclopedia Libre*, (30 marzo 2009 [citado el 2 de abril 2009]): disponible en [www.es.wikipedia.org/wiki/invasion\\_de\\_Iraq\\_de\\_2003](http://www.es.wikipedia.org/wiki/invasion_de_Iraq_de_2003)

decimated the Iraqi middle class and eliminated any possibility for the emergence of alternative leadership while twelve years of sanctions have only strengthened the current regime.<sup>34</sup>

Siguiendo esta misma línea Michael Mandelbaum señala que la intervención de EEUU no sirve para fomentar y profundizar la democracia, libertad y libre empresa. Mandelbaum afirma que esa es una tarea exclusiva de los estados mismos, son ellos los que deben llevar adelante el cambio cultural necesario para esto. Dicho cambio es posible ya que las culturas se transforman, pero nunca por la implementación de una política exterior extranjera.<sup>35</sup> Pero más que la democracia, es la lucha en contra del terrorismo, el petróleo y la geopolítica, lo que resulta de interés vital para garantizar la seguridad y por ende la supremacía de los EEUU. La estrategia de posicionarse militarmente en Medio Oriente ayuda a fortalecer dicha supremacía.

Es cierto que la administración de George W. Bush manejó de una forma mucho más abierta su tendencia hacia el unilateralismo. Sin embargo, esto no quiere decir que William Clinton y George H. W. Bush no lo hayan empleado. Como lo aclara Mark Pollack,

(the) declining US support for multilateralism has been a decades-long secular trend, reflecting both international developments and domestic restraints imposed by a Republican-controlled Congress. As we have seen, the Clinton administration's ostensible commitment to multilateralism coexisted with numerous acts that could only be described as 'unilateral'... Nevertheless, the Bush administration's abrupt dismissal of the Kyoto Protocol, its unprecedented removal of the US signature from the treaty establishing the International Criminal Court, and its more general willingness to abandon multilateral negotiations in favour of unilateral actions and 'coalitions of the willing' represent a significant intensification of US unilateralism.<sup>36</sup>

---

<sup>34</sup> Noam Chomsky, *Hegemony or Survival*, 140.

<sup>35</sup> Michael Mandelbaum, "The Inadequacy of American Power", *Foreign Affairs*, September/October 2002.

<sup>36</sup> Mark Pollak en John Peterson y Mark Pollak, *Europe, America and Bush*, 131.

El incremento del gasto militar y el unilateralismo, son medidas que se habían contemplado a lo largo de la década de los noventa y que George W. Bush pudo poner en práctica abiertamente debido a los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001. La “guerra contra el terrorismo” dirigida hacia Afganistán e Iraq, le dio a EEUU la oportunidad de posicionarse en una zona estratégicamente muy importante, tanto por su ubicación geográfica, como por sus recursos naturales. Los ataques terroristas también le dieron puerta abierta a una estrategia “preventiva”. Es decir, EEUU puede justificar su intervención unilateral y sin previo aviso en cualquier lugar que considere una posible amenaza a su seguridad nacional, aun sin tener pruebas contundentes.

La guerra en Iraq despopularizó a Bush y fomentó una imagen negativa de los EEUU alrededor del mundo. Sin embargo estudiosos como Gaddis, reconocen que George W. Bush fue un gran estadista y que tomó acciones correctas en materia de política exterior después del 11 de septiembre. "(Bush) undertook a decisive and courageous reassessment of American grand strategy following the shock of the 9/11 attacks. At his doctrine's center, Bush placed the democratization of the Middle East and the urgent need to prevent terrorists and rogue states from getting nuclear weapons. Bush also boldly rejected the constraints of an outmoded international system that was really nothing more than a snapshot of the configuration of power that existed in 1945."<sup>37</sup> Nuevamente nos encontramos con que las principales acciones en política exterior de Bush, forman parte de la “gran estrategia” norteamericana para asegurar su supremacía a nivel mundial. A final de cuentas, las acciones tomadas por su administración ayudaron a que EEUU mantuviera su posición privilegiada en el escenario mundial.

---

<sup>37</sup> John Lewis Gaddis citado en Tony Blankley “George W. Bush – Grand Strategist; Current President one of History’s Heroes”, *The Washington Times*, (February 11, 2004), A21.